



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admin-
istrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Martes 16 de Mayo de 1916.

NUM. 2.554

PLAZA DE TOROS DE MADRID

6.^a corrida de abono verificada ayer
lunes 15 de Mayo de 1916.

Adelantando como siempre, en abierta oposición
al compás del pasodoble que pretendía acompa-
ñarlos salieron Gaona, Joselito y Belmonte; pero
si ellos se rebelaban contra los acordes de la ban-
da, en cambio tuvieron que acomodarse á la músi-
ca de aire, léase silbidos, que los acompañó desde
la puerta de caballos hasta debajo del palco presi-
dencial, y... con razón sobrada.

Hubo hasta petición de oreja.
Los toros eran seis de la vacada de Gamero Ci-
vico, el primero de los cuales atendía por *Tiempen-*

do, lucía el núm. 82, y era negro, bragado, fino y
bien puesto.

Fué silbado un capotazo repetido y unas veróni-
cas vulgares de Gaona, terminadas con un recorte.
Farnesio chico fué volteado como una campana,
y Farnesio mayor picó sin caer, siendo silbado
Joselito en el quite.

Repitió este picador, y aunque Belmonte se
arrodilló en el quite, oyó silbidos también.

Farnesio chico volvió á picar y terminó el otro
con tumbo.

Palomino dejó un par desigual y delantero é
Iglesias otro caído, doblando el primero después
de dos salidas en falso con medio par en la pata
derecha efecto de una coz que le disparó el toro al
entrar el banderillero á la media vuelta.

Repitió con otro par caído, muy caído.

Gaona, de perla con oro, empezó á pasar bien
y desde cerca y sujetando al toro; pero la mayoría
de los pases fueron de toreillo y *remanguillé*, como
diría mi amigo *Don Discultades*, y después de
esto, atizó un pinchazo marchándose y sin soltar,
y en seguida una estocada entera algo ladeada,
viéndose abundantísima hemorragia por el orificio
de entrada del arma, que permanecía clavada has-
ta cerca del puño.

Sacó Rodolfo la espada con la mano, cambió
después de estoque, y lo dejó clavado en el testuz
al descabellar.

Pitos y alguna palmada.

Segundo.—*Soberbio*, núm. 90, castaño, meano,
de libras y bien colocado.

Salió contrario y sin aprensarse, y después de
dos capotazos que el público silbó con justicia, Jo-
selito veroniquéó como siempre.

Entre Pinto y Carriles pusieron cinco varas por
ninguna caída y ningún caballo, y Joselito cogió
los palitroques para desagaviar; si no fueran uste-
des como son, no tendría esta necesidad del des-
agravio.

De dentro á fuera y por el lado derecho, dejó es-
te coloso de la mentirijilla un par desigual. Luego
entró cambiando el viaje, y como no era su mano,
sólo colocó medio par y eso por milagro, y después
flirteó un poquitín y colocó en definitiva un ex-
celentísimo par en todo lo alto, cayéndose un palo
en seguida.

Gallitó lucía terno tórtola y oro.

Hizo atrás á la gente y empezó con siete pases
naturales que produjeron el delirio. Limpios,
bien dados y de torero, y no de los de mojiganga.
¿Por qué no lo hace usted así siempre? ¿Es que



JUAN BELMONTE

hay precisión de silbarle para conseguir algo?

A esta faena sucedió media estocada y el toro
murió.

Ovación enorme.

Tercero.—*Azuceno*, núm. 74, negro, bragado y
bien puesto.

Belmonte dió seis verónicas buenas, sobresalien-
do la segunda y acabando con un recorte.

Después de una vara de Céntimo entró Salsoso
y cayó, haciendo Belmonte un gran quite de efec-
to por lo que se ciñó.

Céntimo picó nuevamente y repitió y volvió á
picar, habiéndose llevado á cabo el tercio con una
sola caída y una baja en las caballerizas, prueba ó
de la pujanza de los picadores ó del escaso poder



RODOLFO GAONA

Ayuntamiento de Madrid

Cuadro estadístico de la 6. ^a corrida de abono verificada ayer lunes 15 de Mayo de 1916.																															
SEIS TOROS DE D. LUIS GAMERO CÍVICO														PRESIDENCIA DE D. FELICIANO ALVAREZ.																	
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasosdemuleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasosdemuleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
					frios		fuego														frios		fuego								
					Enter.	Medios	Enter.	Medios													Enter.	Medios	Enter.	Medios							
1. ^o <i>Tremendo</i>	Farn. ^o ch. ^o Farnesio.	2 1 3 2	» »	Palomino. Iglesias.	2 1	» »	» »	Gaona.	23	1	1	1	»	7	4. ^o <i>Majoso</i>	Farnesio. Melones ch. ^o	2 1 2 »	2 »	Gaona.	3	»	»	»	Gaona.	12	1	1	»	»	6	
2. ^o <i>Soberbio</i>	Pinto. Carriles.	2 3	» »	Gallito.	2 1	» »	Gallito.	10	1	»	»	»	3	5. ^o <i>Cuquejo</i>	Carriles. Pinto.	3 1 3 1	1 1	Gallito. Gaona. Magritas.	1 1 1	» » »	» » »	Gallito.	16	1	»	»	»	4			
3. ^o <i>Azuceno</i>	Céntimo. Salsoso.	4 1	» 1	Maera. Vito.	» 2 1 »	» »	»	Belmonte.	38	2	3	1	2	11	6. ^o <i>Salerito</i>	Catalino. Céntimo.	3 3	» 1	Pinturas. Vito.	1 1	» »	» »	Belmonte.	18	1	1	1	1	5		
TOTALES..																31	8	4	14	3	»	»	117	7	6	3	3	36			

del toro. Aténgase el lector á lo que mejor le parezca.

Maera dejó una banderilla, Vito un par desigual y Maera otro medio.

Belmonte vestía de morado con oro.

Dió los tres primeros pases sereno y confiado, y luego empezó con un espunteado de pies de muy mal agüero; después le desarmó el bicho y en seguida le puso el pitón derecho en el epigastrio; pero poco á poco fué creciéndose, y cuando arrancó para herir, se echó fuera y clavó el estoque en el palo de una banderilla.

Hubo después otro desarme y un pinchazo entrando despacio y barrenando, saltando el arma.

Hallándose el toro desigual de patas, entró el espada otra vez y sacudió una estocada corta saliendo por la cara.

Sin entrar ni apretar pinchó de nuevo, no haciendo tampoco el toro por él.

Soltó después media estocada de travesía que, como antes se decía, escupió el toro, y entre todo esto y los insistentes y hábiles capotazos de un peón, empezó el animal á marearse.

Un intento.

Primer aviso y

Un descabello y

Pita general.

Cuarto.—*Mojoso*, núm. 80, negro zaino y apretado y corto de cuerna.

Salió revolviéndose, y Gaona dió dos verónicas y cuatro de frente por detrás, siendo el mejor el segundo lance, y acabando con una afarolada.

Farnesio cayó, y Gaona hizo el quite de rodillas.

Muchas palmas.

Melones chico picó dos veces y otra Farnesio, y se acabó la suerte con un quite regodeado.

Gaona cogió las banderillas á instancias del público y empezó á jugar con la res cerquita y dejándose querer, y luego entró de dentro á fuera en dos palmos de terreno y dejó un par algo abierto, y luego llegó hasta la fisonomía de la res como quien se pasea por la sala y puso otro par bueno seguido de otro superior, cayéndose ambos palitroques por haberse desprendido los arponcillos, que se quedaron en el toro; y cuando ya el presidente había mandado tocar pidió permiso y puso otro archibueno.

Y todos, ya por un lado ya por el otro, y despacio y con verdadero dominio.

¡Ave Imperator!

Mandó luego á la gente que le dejaran absolutamente solo, y quiso que descansara la res, y toro y diestro se dijeron que sí; el uno con su cabeceo, y el otro con un ademán, y llegó de rodillas á la jurisdicción del toro, y dió completamente y cómodamente y anchamente arrodillado un gran pase, y luego toreó con dos naturales soberbios, perdiendo la franela al querer pasar por tercera vez, y completó la faena con un molinete después de un pinchazo, para el que entró recto como una vela, y volvió á entrar y sepultó el estoque hasta el pomo, entrando á un palmo de la cara, y tiró la muleta y se agarró al pitón, arrodillándose, y el toro cayó ante él, y por todas partes parecía que llovían copos, según los pañuelos que se agitaban pidiendo la oreja.

El dilirio.

¡He aquí el torero verdad y siempre lo hemos dicho!

Quinto.—*Cuquejo*, núm. 91, negro, meano y desarrollado de pitones.

Joselito empezó por verónicas insulsas y terminó por capotazos.

Seguían brotes aislados de aplausos á Gaona.

Carriles picó dos veces seguidas y una Pinto, tirando Gaona una larga por bajo.

Pinto atizó dos picotazos seguidos y en el último cayó, quedándose el toro materialmente borracho de furia, clavado en el cuerpo del pobre jamelgo.

Y así terminó la suerte.

Y cuando los banderilleros iban á hacer lo suyo, Gallito cogió las banderillas y se las ofreció á Gaona, estableciendo así una verdadera compe-

tencia, una noble competencia, porque las cosas se ven comparando.

Salió Gallito por delante y jugó con el toro y le ayudó Gaona, y después el niño de Gelves corrió hacia atrás poniéndose muy á distancia y avanzó haciendo alarde de adelantar aún más despacio que lo había hecho Gaona; pero en seguida emprendió carrera velocísima, llegó á la cara como un rayo y clavó un par ligeramente caído.

Paso á paso, hasta un metro de la cara llegó Gaona, y con excepcional finura colocó un par ligeramente abierto.

Y en esto vimos á los alguaciles que se llevaban detenida á la cuadrilla de Gaona porque, según decían, el presidente no había concedido la oreja; pero esto merece capítulo aparte y lo tendrá en la apreciación.

Gallito toreó por delante como acostumbra, poniendo un pie en Chamberí y otro en Vallecas, y los incondicionales prorrumpieron en pomposos ¡olé! de los que suenan á cada movimiento del joven espada, y entrando bien, soltó media estocada caída y tendida y se entregó la res.

Sexto.—*Salerito*, núm. 87, colorado y con las púas finas y bien puestas.

Belmonte se adelantó con el capote abierto peor y con menos voluntad que cualquier modestísimo novillero, y después de dos conatos de verónicas, se retiró.

Entre Catalino y Céntimo llevaron muy medianamente la suerte de varas, poniendo tres cada uno, á cambio de una sola caída y de un caballo muerto.

Pinturas salió en falso y luego clavó un par, metiendo hasta la mitad de un palo en el boquete abierto por un garrochazo.

Vito también se fué de vacío y puso un par desigual á la media vuelta.

Belmonte no dió un solo pase como es debido. Siempre por delante y con la derecha movió la muleta diez veces; dió tres cambiadillos por bajo, y después de esta insignificante faena, largó un pinchazo delantero y una corta con la misma posición del estoque, sin llegar, y al parecer, sin fuerza.

Y juzgando bastante tan débil esfuerzo, se valió de que el toro se hallaba en la querencia de un caballo, y descabelló.

Eran las seis y diez.

APRECIACION

Quedamos en que Gaona obtuvo ayer la oreja del cuarto bicho en la plaza de Madrid.

Se la concedió el público en masa, autoridad suprema que está sobre las pequeñas pasioncillas y que es más poderosa, definitiva é irrefutable que las de todos los presidentes habidos y por haber, desde el ilustre Sr. Corregidor alcalde de Madrid, D. Juan de Morales, y el Jefe político de inolvidable memoria en la cuestión taurina D. Melchor Ordóñez, hasta D. Feliciano Alvarez, que se sentó ayer en el sillón presidencial de nuestra plaza.

La oreja que concedió el público por unanimidad á Gaona, fué una recompensa justísima, porque si esta no lo es, hay que retirar todas las que se han dado, no siendo la otorgada á Vicente Pastor, que fué tan merecida como la que sirve de motivo á las líneas presentes.

Nuestro deber se limita á juzgar lo que sucedió en la corrida sexta de abono, y con la mano en actitud de jurar, y la sinceridad en ella, decimos que el capitán general con mando en plaza fué Rodolfo Gaona, mejicano, avecinado en España, más español ya que mejicano, y que es uno de los que se han traído al mundo el secreto de los grandes éxitos, acremente censurado en la corrida anterior por nuestra pluma, tributo ó estilete, según la razón que la mueva, quedó ayer á una altura colosal, toreando en algunas verónicas, no seguramente en las que dió á su primer toro, piramidal banderilleando y estupendo en la faena del toro cuarto, que fué, como ya hemos dicho, fué el de la distinción.

Gaona desplegó todo el riquísimo varillaje de su

profuso repertorio. Empezó por coger las banderillas, y como el toro estaba quedado, desde luego no se propuso recurrir á su suerte favorita, que es la de quebrar, sino que, poniéndose con los terrenos cambiados, dejó un par excelente, y después, andando paso á paso hasta un metro del toro, sin teatral afectación, con natural y segura marcha, clavó un par de frente superior de veras.

Terciaron en seguida los peones mientras sonaba la ovación consiguiente, y el maestro se apoderaba de los trastos, y entonces el espada hizo un ademán á sus banderilleros para que no fatigaran á la res, y él mismo esperó á que el toro acabara de jadear, y cuando le vió más sosegado, avanzó sin que el bicho acudiese, y volvió á repetir el cite, y por último se arrodilló, imitando la célebre manera de Machaquito en una tarde inolvidable, y como el diestro cordobés, avanzó Gaona y citó en tal forma que obligó al toro, y éste llegó dominando, enterándose, y se ajustó de veras con el bulto, y el bulto alzó el brazo y dió un pase colosal y estupendo que hizo brotar de todas las gargantas un alarido de entusiasmo.

Esto lo vió y lo oyó D. Feliciano Alvarez, que ocupaba el sillón presidencial, y vió también los cuatro naturales que ejecutó el diestro, sin que fuera causa de restarle puntos el hecho de quedar desarmado, y el Sr. Alvarez vió también un ceñidísimo pase cambiado y otro rodilla en tierra y un molinete, y continuó viéndole entrar superiormente para soltar un pinchazo alto que tocó en hueso, y más superiormente para dejar una estocada hasta la bola, con lo que siguió, que fué tan emocionante como vistoso, y así el Sr. Alvarez, que ocupaba el asiento de la presidencia, hizo muy mal en amonestar, reñir, ó lo que sea, si lo hizo, á Vergueta por haber cortado la oreja del toro por disposición de su majestad el público, que, puesto de acuerdo y ejerciendo su soberanía, vale más, en punto á criterio para la concesión de la oreja, que la voluntad del Sr. Alvarez.

Quedamos, pues, en que Gaona obtuvo ayer la oreja del cuarto toro.

Y nada más, y con eso creo que basta.

Es una triste gracia, señores, que haya necesidad de recibir con una silba á los toreros para que queden bien.

¿No sería mejor que siguieran los estímulos de su propia conciencia? Yo no sé si los diestros de moda tendrían que tomar el tren al final de la corrida; pero si esto es así, la empresa tuvo más en cuenta la conveniencia del público que la de los toreros, y puso la hora de empezar á las cuatro y media, que para corridas normales es la racional en este tiempo.

Y tuvieran que marcharse ó no, la actitud decidida del público obligó á Joselito á convencerse de que era preciso quedar bien para sostenerse en el cartel de la corte, porque los laureles de los toreros, por verdes que sean, se ponen grises pronto si no se les refresca con nuevos éxitos.

Ayer le tuvo, y sería mezquino restarle una sola grandeza. Sus siete pases naturales al empezar la faena, fueron verdaderamente prodigiosos, de maestrado, casi en redondo, obligando á la res á seguir el largo viaje á que le invitaba la muleta, engañando su codicia con el rojo color, siempre tendida ante sus ojos, haciéndole crugir los huesos al volverse como mandaba su voluntad, acabando con una estocada desprendida, siendo la ovación con que le premió el público justísima, y sinceros y entusiastas los aplausos que nosotros le enviamos desde estas columnas, pues ha sido una de las pocas veces que no le hemos visto torear por la cara, subterfugio indigno de él, á quien apretaremos siempre por estar casi continuamente de mandanga y no hacer lo que sabe y puede.

Después de lo que hizo llevando la túnica imperial, muleteó á su segundo toro ya en traje de mecánica y con el toreillo de siempre, terminando con una estocada caída.

Se nos olvidaba decir que Gaona en su primer toro, que estaba bravo y bronco, empezó bien, aunque sin aguantar las tarascadas del bicho, sobresaliendo un pase de pecho y otro de rodillas.

Volvamos á Gallito para añadir que toreó bien

á ratos, sobre todo en algunos quites, y que en banderillas nos gustó su atención ó mejor dicho su intención al ofrecérselas á Gaona, resultando de la comparación que los dos nos gustaron cada cual en su estilo, siendo más verdad y más elegante el procedimiento de Gaona, más ágil y rápido el de Joselito. Entre los dos, y hablando francamente, queda la palma del campeonato mundial á favor de Gaona que es un banderillero monstruoso.

Belmonte, recordando sus ahorros, como antes se acordaba de que debía hacerlos. Flojo, sin fuerza, sin ánimos, movido ante los toros y sin arresos al herir, el aspecto abatido y tardó el andar, no es aquel que enloquecía al público que le hizo cabalgar un día sobre los hombros de la fama.

Su naturaleza necesita mayor descanso que el que se concede otro cualquiera. Hace falta salir á la plaza más fresco, menos destruido, para retener entre las manos victoriosas el favor del público, que se va día por día. Es el consejo leal de una persona que le admira de veras.

Entre los varilargueros se distinguieron Farnesio, Melones chico y Carriles.

Con los palitroques, ninguno de los subalternos. Los servicios, aceptables.

La entrada, hasta la región de los cometas, sentados los unos sobre los otros y procurando tener dos metros más de cuello para poder presenciar la corrida tras de los adornos de los sombreros de señora.

La tarde, de toros legítima.

San Isidro se portó bien con sus paisanos y con los forasteros.

En el primer toro se dieron 23 capotazos; en el segundo, 30; en el tercero, 49; en el cuarto, 22; en el quinto, 31, y en el último, 35.

Total, 190 capotazos de los peones.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Beerrrada celebrada el 15 de Mayo de 1916, en la plaza de Vista-Alegre.

A las cuatro menos cuarto tomé el del trole en compañía de mi buen amigo Paco el (americano), y nos encaminamos á la simpática plaza de Vista-Alegre, en la cual, con motivo de la festividad de San Isidro, habían de lidiarse seis becerros de la renombrada ganadería de D. Rodrigo Solís, siendo los encargados de despacharlos unos aspirantes á los primeros puestos del escalafón taurino llamados Francisco Martín (Paquillo), Juan Luis de la Rosa y Victoriano Roger (Valencia), hermano del matador de novillos, todos nuevos en esta plaza.

A las cinco menos cuarto hace la señal el presidente, y se dió suelta al

Primero.—Negro y pequeño.

Paquillo lanceó bien y escuchó palmas.

Cogió las banderillas, éstas de las cortas, y al cambio puso medio par caído; repitió al cuarteo con otro medio bastante malo, al que siguió después de una salida en falso uno al cuarteo que se aplaudió.

Sonaron los clarines, y salió mi buen Paquillo á enténderselas con la terrible fiera que estaba noble, y comenzó con pases ayudados por bajo, buenos, y naturales regulares; cuadró el becerro, entró á matar y dió una estocada en los sótanos.

Intentó el descabello y salió perseguido.

Entró otra vez á matar y dió una estocada contraria y delantera, claro que sin pasar de la cara, y descabelló.

Pitos.

¡Pueden estar seguros los fenómenos que por ahora no les quita el puesto!

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior y muy pocas carnes.

La Rosa lanceó superiormente, por lo que oyó una ovación.

Se cambió el tercio, y de los banderilleros más vale no hablar, porque si no habría que abolir la suerte de banderillas.

Salió La Rosa que dió un pase ayudado por alto excelente, otro de pecho superior.

El muchacho estuvo muy valiente al dar un pase de tirón para sacar al becerro de las tablas, es achuchado.

Entró á matar y dió media estocada en el sitio de la muerte.

Ovación y petición de oreja.

Tercero.—Negro, bragado, y más delgado que una hoja de papel cebolla.

Valencia lanceó bien y escuchó palmas.

Los banderilleros se lucieron como los buenos.

Valencia muleteó superiormente, y al dar un pase de pecho fué cogido por la ingle; siguió valiente y entró á matar y dió una estocada buena.

Ovación, y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Chorreado en verdugo.

Paquillo, á la salida, dió un cambio de rodillas y lanceó valiente.

Cogió las banderillas, y de dentro á fuera puso un par bueno.

Palmas.

Siguieron los banderilleros de turno, que estuvieron lo mejor que pudieron.

Se cambió el tercio, y Paquillo brindó á un espectador que había en la barrera del 9; faena valiente, pero bastante desconcertado el muchacho, entró á matar y dió una estocada contraria; siguió

con un pinchazo sin soltar el arma homicida, y dió fin del becerro al cuarto intento.

Palmas, y 100 pesetas del brindado.

¡Vaya una buena tarde Paquillo!, y conste que no lo digo por las faenas, sino por el dinero.

Quinto.—Negro y más grandecito que los anteriores.

La Rosa estuvo hecho un fenómeno de esos que cobran siete mil pesetas, con la capa; al dar un lance fué cogido y volteado aparatadamente, y con mucha vergüenza y sin mirarse el traje se dirigió al bicho y lo toreó por verónicas superiormente.

¡Aquí, con el tiempo, habrá un torerito!

Cogió los garapullos y se los ofreció al Valencia, y éste no aceptó, y al son de la música La Rosa cambió un par superior, y siguió Paquillo con medio par, terminando los banderilleros con dos buenos.

La Rosa comenzó con un ayudado bueno, al que siguió otro natural superior, faena excelente; entró á matar y dió una estocada hasta lo colorado, siendo volteado; se levantó rabiosamente é intentó descabellar, saltando el estoque al callejón, donde había bastante gente, sin que por suerte hiriera á ninguno; acabó con el becerro al sexto intento y en honor á la faena el diestro escuchó bastantes palmas. El matador pasó á la enfermería.

Sexto.—Con el mismo manto que el anterior.

El tercero de la dinastía de los Valencia dió dos lances y un recorte.

Palmas.

Los encargados de banderillear hicieron lo que pudieron.

Valencia, ayudado por sus compañeros, dió uno natural bueno, y al dar un pase de pecho, resultó volteado; el becerro estaba huido, por lo que el muchacho no pudo lucirse lo debido; entró á matar y dió un pinchazo, otro saliendo volteado, más pases para otro pinchazo saliendo cogido, otro siendo lanzado á gran altura.

¡Este muchacho debe ser de goma, porque de otro modo no se explica! Y terminó de un pinchazo bueno.

PAQUITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer lunes 15 de Mayo de 1916.

Aprovechando la festividad del día, se verificó esta novillada, en la que debutaban los diestros Juan Sánchez (Jumillano) y Felipe Fernández (Pasieguito), que alternaban con el bilbaino Ignacio Ocejito (Ocejito).

Los toros, de D.^a Aurea Gómez, de Colmenar Viejo.

Primero.—Retinto, terciado.

Ocejito saludó con unos lances, en los que se le marchó el bicho, añadiendo luego unos recortes bastantes ceñidos, por los que escuchó muchos aplausos.

El toro admitió tres puyazos á cambio de dos caídas, coleando en un quite, ¡y mucho! por cierto, el debutante Jumillano.

Fornarino y Botas colocaron tres pares de rehiletes pronto, y siendo bueno el último de Fornarino.

Ocejito, que vestía verde y oro, dió dos buenos pases de pecho entre los varios que ejecutó, y en cuanto igualó el cornúpeto en terrenos de los toriles, entró valiente el espada y largó una estocada hasta las cintas, tendidilla, por lo que tardó un rato en doblar el bicho.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Segundo.—Retinto también.

Salió veloz, y persiguiendo á un lidiador saltó al pasillo, poniendo en acelerado movimiento á todo el personal que lo ocupaba.

Jumillano dió dos verónicas y en seguida se echó el capote á la espalda, administrando tres de frente por detrás, y terminó con una rebolera.

Palmas.

El retinto no quiso pelea con los varilargueros y fué condenado al vil fuego, banderilleando medianamente Julio Sarmiento y Felipe López, que salió volteado al poner el último.

Jumillano, con terno grana y oro, se encontró con un toro no muy á propósito para lucirse con la muleta, porque no hacía más que humillar y eschar en un terreno que tomó cariño, permaneciendo allí un gran rato.

Fuese á otro tercio, igualó, y Jumillano, entrando bien, le tumbó de media estocada superior que le valió ovación, vuelta á la redonda y petición de oreja.

Tercero.—Del pelo que los anteriores, y más grande.

El otro debutante, Pasieguito, también se animó y dió una verónica muy desplegada de rodillas.

Total del tercio primero: cuatro puyazos, acometiendo el bicho con coraje, tres caídas y un jaco muerto.

Pasieguito se hizo aplaudir en el último quite.

Un tal Ahijao, que no sé si ustedes conocerán como banderillero, colocó dos superiores pares, siendo justamente aplaudido.

Príncipe también escuchó aplausos en el suyo.

Pasieguito, de plomo y oro, muy torero, dió pases de pecho, el primero de esta marca muy bueno, altos y ayudados, desde cerca y sin perder la

cara, tumbándose el toro tres veces en terreno de los chiqueros durante la faena.

Ahijao ayudó mucho al diestro, que de primeras dió un pinchazo saltando el estoque, yéndose luego el bicho á la querencia del jaco muerto, donde se hallaba muy á gusto, porque de allí no salía y el espada se tiró de nuevo á matar, derecho, atizando media estocada delantera, y después otra media, también defectuosa, volviendo la cara.

El toro se echó, lo levantó el puntillero, y á la segunda acertó.

Algunas palmas.

Cuarto.—Colorado, con unas respetables velas.

Se lió á correr, y parecía un caballito del Tío Vivo.

Ocejito le dió cuatro capotazos en otros tantos tiempos, porque el de doña Aurea no se paraba en estas cosas.

Salía un piquero tan animoso y no llegó al ruedo, pues su caballo se cayó en el callejón, sucediéndole lo propio á otro que estaba en suerte, y luego á otro... ¡era fin, una juerga!

Tampoco quiso este toro tomar las varas de reglamento, y el presidente sacó á relucir el pañuelo encarnado, en señal de condena.

Murió un potro.

Vimos una pandilla de chicos por el tejado, los cuales se encontraban tan bien presenciando el festejo, y los fueron á interrumpir los acomodadores.

No abandonaron lo más alto de la plaza sin llevarse una ovación ¿eh?

En el tercio de cobetes, un par de Fornarino, que fué aplaudido.

Brindó Ocejito la muerte de este toro corretón, y tras unos cuantos pases, pocos, dos ó tres, se tiró muy bien y agarró una estocada hasta el puño, ida; pasó el tiempo con pasecillos y capotazos, y Ocejito repitió la entrada tirándose muy valiente como siempre, y dió otra estocada entera, pero el toro hizo un extraño, no resultando buena por esto.

Unos papotazos y pases más, y el toro se entregó.

Quinto.—Negro, listón.

Tomó cuatro picotazos por tres caídas.

Los espadas bien en quites.

Entre Sarmiento y López dejaron tres pares de rehiletes, con brevedad, pero sin lucimiento.

También Jumillano brindó la muerte de este toro á un espectador.

Preparó mucho el pase de tanteo, saltando al darlo, porque también el toro saltó, y luego siguió pasando con valencia sin perder la cara y dando algún pase bueno de pecho, pero precipitándose algo durante su trabajo con la bayeta.

Sufrió un volteo, sacando la taleguilla rota, y entrando con valentía, dió una estocada algo caída que hizo entregarse al bicho.

Muchas palmas.

Sexto.—Del pelo que el arrastrado.

Salió con velocidad, acometiendo á los piqueros sin derribarlos, persiguiendo á un monosabio que se quedó pegado á la barrera, y el toro fué á saltar en su carrera desenfundada por ella, yendo á estrellarse contra el referido monosabio, que se quedó vacilando y maltrecho sin duda alguna.

Saltó al pasillo con gran trabajo y fué conducido á la enfermería.

Pasieguito toreó bien de capa.

Cumplió el bicho con los piqueros.

Príncipe clavó un par bueno.

Ahijao colocó uno superior.

Muchas palmas.

Cerró el tercio Príncipe con uno desigual.

Pasieguito fué jaleado en varios pases, siendo un natural bueno de verdad, y despachó al toro y á la corrida con una estocada atravesada, un pinchazo y media delantera.

Picando, nadie.

De los banderilleros, Ahijao, claro es.

La entrada, mediana.

JUSEPE

EMILIO MÉNDEZ

La herida de este diestro, coegido ayer en la plaza de Tetuán, es una lesión de verdadera importancia, y el médico encargado de su curación, pronostica que tardará un mes en cicatrizar, pues solamente uno de los trayectos de la cornada tiene doce centímetros de profundidad, habiendo producido grandes desgarramientos.

Celebraremos que la convalecencia no se haga esperar.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Lérida 13.

Toros de Bueno, superiores.

Caballos, ocho.

Angelete y Freg II, superiores toreando y colosales matando. Cortaron una oreja cada uno y fueron sacados en hombros.—J.

Lérida 14.

Toros de Bueno, nobles.

Caballos, seis.

Zapaterito, valiente y bien.

Nacional, superior toreando y colosal matando. Cortó una oreja.—J.

Zaragoza 14.

Novillos de Pérez de la Concha, buenos.
Vaquerito, muy bien en sus dos toros.
Pacorro, ovacionado y bien.
Carpio, resentido de la cogida que tuvo en Madrid, no pudo lucirse y se retiró a la enfermería.
Pacorro mató el último muy bien.—X.

NOTICIAS

Las famosas corridas del Pilar, han quedado organizadas del modo siguiente:

Día 13 de Octubre.—Toros de Medina Garvey; día 14, Pérez de la Concha; día 15, Miuras.

Para las tres corridas están contratados Joselito Gómez, Juan Belmonte y Florentino Ballesteros.

El 9 de Agosto, en Victoria, estoqueará Joselito Gómez seis toros de Murube él solo.

Para la corrida de feria de Huesca (10 de Agosto) ya están contratados Joselito y Belmonte, y en la novillada que se dará el 13 del mismo mes actuarán los nenes sevillanos Juan Blanco y Manuel Belmonte.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Antonio Boto (Bogaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Francisco Pesada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.
José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Pedro Carraza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.
Rafael Gomez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Serafin Viglela (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantín).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Cito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor, Plaza de Cristina Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Angel Pérez (Bolt).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.
Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
Antonio Carpio.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Enrique Bejarano (Torero).—Apodera-

do, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.
Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madarra, 49, Madrid.
José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.
José Zarco.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.
Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito (Letras), Café Colonial, Madrid.
Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.
Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.
Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.
—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez.—(Antigua de Peñalver).
Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Joaquín López de Letana (de Ciempozuelos) Madrid.
Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Maximina Hicalgo e hijos.—Terrones (Salamanca).
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Perez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.